

“San Miguel Evangelista”

García Martínez

Diario *La Verdad*, 15 de junio de 1989

“Anda la intelectualidad estos días bailando en torno al espíritu puro de Miguel Espinosa. No es criticable, antes al contrario. Pero un poco tarde sí que bailan.

A Miguel lo veías por la Redonda provinciana, llevando de la mano a una nenica pequeña, y España entera estaba ajena a él. Te lo encontrabas en la tertulia del Santos, y su luz no iluminaba más allá del café con leche sobre el velador de mármol. Le publicabas un artículo, y se sorprendía de que le hubieran concedido un pequeño espacio en el periódico, habiendo tantas noticias, y del día, que tuercen el morro en cuanto les robas un poco de sitio para que escriba sus paridas del poeta local.

Es verdad que algunos, como Tierno, le echaron una mano en Madrid. Pero, ¿qué poca cosa era aquella, si la comparamos con los fastos de ahora en El Escorial? Ya digo, está bien. Pero hubiera sido mejor obsequiarlo en los buenos tiempos en que la sangre aún discurría holgada por sus venas, y dedicaba una tarde calurosa del julio murciano a explicarle a los amigos cómo se había enamorado de San Juan Evangelista”.